

EL SUBSISTEMA DE PARTIDOS EN HIDALGO (1988-2016)

Juan Antonio Taguenca Belmonte¹

Robert González García²

Introducción

En esta ponencia vamos a examinar los principales partidos del escenario hidalguense por dentro (PRI, PAN y PRD), analizando sus disputas internas y escisiones en momentos históricos y coyunturales de su vida partidaria. En este sentido, cabe destacar que un partido no es algo estático y pacífico sino un campo permanente de conflicto³, sobre todo en los momentos de elección de candidatos a la dirigencia o a los cargos de representación popular⁴.

El caso de Hidalgo, lejos de ser una excepción a la regla conflictual de los grupos que conforman los partidos políticos, principalmente en los momentos señalados en el párrafo anterior, es un ejemplo claro de la norma de lucha por el poder que preside a las agrupaciones políticas en su interior. Esto lo vamos a ver claramente en lo que sigue, una historia llena de inconformidades de los “perdedores” que se expresa públicamente en la toma de las sedes locales de los propios partidos y que se repiten cuando los “ganadores” de hoy pasan a ser

¹ Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona, profesor titular del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, correo electrónico: juantaguenca@yahoo.com.mx.

² Doctor en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona, profesor titular del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, correo electrónico: rgonza67@gmail.com.

³ El conflicto puede definirse de varias maneras. En este sentido: “Lewis Coser (1961) lo define como una lucha respecto a valores y derechos sobre estados, poderes y recursos escasos, lucha en la cual es objetivo es neutralizar, dañar o eliminar a los rivales” (...) Para Ralf Dahrendorf (1996) “designa, en primer lugar, cualquier relación de elementos que puedan caracterizarse por una operación de tipo objetivo (latente) o subjetivo (manifiesto)” (...) Marc Howard Ross (1995) lo define como “las acciones de dos más partes que contendien por el control de materiales escasos o recursos simbólicos” (...) Por último, Julien Freund (1995) “distingue entre conflictos polémicos y agonales. Los conflictos polémicos se caracterizan por la inminencia del uso de la fuerza (...) En cuanto a los conflictos agonales, el uso de la fuerza está prohibido, y lo que hay, en cambio, es rivalidad o competencia” Citados por Oro (2003). Según este mismo autor existen cuatro rasgos generales del conflicto: “a) El conflicto puede ser provocado por la existencia de metas contrapuestas de los actores (...) b) El conflicto puede ser en torno a los medios para lograr un fin (...) c) La conflictividad es inherente, consustancia a toda agrupación humana (...) d) El conflicto se caracteriza por una cierta intermediación causal...” (Oro, 2003).

⁴ Como muestra vale la siguiente noticia, aunque sea un poco posterior al periodo que analizamos, lo cual no impide que los hechos referidos puedan extrapolarse al tiempo considerado. La noticia está extraída de Excelsior, que es un periódico importante en México, dice: “La designación de abanderados en los 13 estados donde habrá comicios el próximo 5 de junio [de 2016] ha provocado enfrentamientos internos, impugnaciones ante autoridades electorales y numerosas renunciaciones de militantes de las principales fuerzas políticas del país (Ávila, 2016).

los “perdedores” del mañana. Ningún partido se ha librado de estos conflictos, como ninguno ha evitado el transfuguismo de líderes con capital político hacia otros partidos⁵.

Otro aspecto importante que consideramos en la historia de los principales partidos hidalguenses es la relación de éstos con las dirigencias nacionales. En este sentido, la fuerza de las élites partidarias locales determina en buena medida su independencia en la toma de decisiones.⁶ Al respecto, si la pérdida de la presidencia del PRI a nivel nacional favoreció el acenso del poder de los gobernadores de este color y con éstos a las dirigencias locales del revolucionario institucional, no podemos decir lo mismo con el PAN y el PRD, por los menos en Hidalgo, cuyos aparatos nacionales han sido predominantes en la política de la Entidad en todo el periodo estudiado. Como cabría esperar esto se refleja claramente en los momentos de elección interna de estos partidos a dirigentes y precandidatos a las diferentes elecciones, principalmente a Gobernador, diputados locales, diputados federales y senadores. De esta forma, la fuerza de los gobernadores, que también depende de tener el control del Congreso Local, explica: la competitividad de su partido en el Estado que gobierna, la fuerza de su liderazgo, la capacidad de extraer recursos para candidaturas y el grado en que puede influir en las elecciones (Sánchez, 2014) y, por supuesto, su independencia y fuerza ante los dirigentes nacionales.

1. El PRI en Hidalgo 1988-2016

El primer periodo del PRI en Hidalgo que consideramos inicia en 1988, año de la elección presidencial histórica en la que Cuauhtémoc Cárdenas, es decir, un representante de la ruptura priista estuvo cerca de ganar las elecciones presidenciales.⁷ Termina este primer periodo en

⁵ Por ejemplo, los llamados chapulines: “han comenzado a brincar por todos lados, yendo de un lado a otro, empujando e incluso aplastando a sus correligionarios, pues el pastel sólo alcanza para unos pocos y nadie quiere perderse la tajada o incluso las migajas” (Sin embargo. Periódico digital con rigor, 2015). Los chapulines son los que van de un partido a otro para satisfacer sus ambiciones e intereses personales. En México es algo muy habitual al inicio y durante los procesos electorales y está relacionado con la elección de candidatos.

⁶ Un caso típico de intromisión de los Comités Ejecutivos Nacionales (CEN) en las dirigencias locales es cuando éstas se hayan en conflicto. Un ejemplo de ello lo encontramos en la siguiente noticia: “El senador del PAN Rómulo Campuzano González dio a conocer (...) que ante el conflicto que se está viviendo en Durango [por la elección del presidente interino del Comité Directivo Estatal], el Comité Ejecutivo Nacional del partido decidió tomar cartas en el asunto, motivo por el cual citó a los grupos en conflicto a reunirse el próximo lunes en la Ciudad de México” (El siglo de Durango, 2014).

⁷ De hecho, muchos consideraron dicha elección como fraudulenta ante las múltiples irregularidades que se presentaron durante la campaña, el proceso electoral y el conteo, con la famosa “caída del sistema” (Cárdenas, 2004).

el año 2000, año de la alternancia política a nivel presidencial. No sólo se produjo ésta sino que todo el sistema piramidal priista se rompió tras la pérdida del puesto de presidente de la República.⁸

Este periodo se caracterizó en el PRI de Hidalgo por una centralización en la toma de decisiones de los puestos administrativos y políticos estatales y federales a ocupar, con un partido hegemónico que a través de su organización jerárquica organizaba la selección de gobernadores, diputados federales y senadores. La renovación política estatal se caracterizaba, entonces, por ser nacional, disciplinaria y jerárquica, es decir, basada en dos ejes inter-conectados: presidencia de la República y PRI (Galindo, 2013)

La visibilidad de las reglas del campo político estatal, en este periodo, ocultaban un factor importante a la hora de completar el análisis del proceso de elección interno de candidatos del partido a puestos administrativos o de representación popular. Se trataba del juego propio de los políticos locales, con intereses propios, quienes aprovechaban su relación con el centro –presidencia y líderes nacionales del partido- para obtener posiciones en el propio Estado, sin por ello subvertir el orden presidencialista y poner en duda la lealtad jerárquica o los principios de disciplina y organización del PRI.

Es interesante constatar como los intereses de grupos locales conformaron redes de dominación en los propios estados -Hidalgo es paradigmático en este sentido-, con la condición de integrarse y respetar las reglas explícitas e implícitas del PRI, que fungía como correa transmisora del Presidente de la República. Esto explica como un grupo como el de Huichapan, encabezado por la familia Rojo Lugo, permaneció en el poder del PRI hidalguense y en el Estado de Hidalgo por un periodo muy prolongado de tiempo (de los años 40 hasta los 90), con influencia relativa todavía en la política estatal.⁹ Claro está que hubo periodos presidenciales en los que el Presidente apoyó a candidatos no pertenecientes a este

⁸ El PAN ganó las elecciones presidenciales de ese año con Vicente Fox Quesada, produciéndose con ello la tan anhelada alternancia de partidos a nivel federal. Con ello se daba también un golpe definitivo a la estructura piramidal del autoritarismo mexicano, mismo que tenía sus bases en: un presidente del PRI, un Congreso y gobernadores del mismo color, un partido hegemónico y organismos anexos corporativos y clientelares (Taguena, 2011).

⁹ Actualmente el Grupo Huichapan, dirigido por el exgobernador y exprocurador General de la República y de Seguridad Jesús Murillo Karam, ha encontrado un grupo rival fuerte en Hidalgo, el Grupo La Joya, dirigido por el exgobernador y actual Secretario de Gobernación Miguel Ángel Osorio Chong (Criterio de Hidalgo, 16 de mayo de 2013).

Grupo, como el caso de Quintín Rueda Villagrán (1951-1957), Manuel Sánchez Vite (1969-1975), Otoniel Miranda Andrade (1975)¹⁰, Guillermo Rossell (1981-987).

Lo dicho hasta aquí permite considerar que este periodo hegemónico del PRI en la Entidad viene caracterizado por una política estatal dependiente de las decisiones del partido a nivel nacional y, sobre todo, de las emanadas de la presidencia; que tiene su posibilidad de ser en la lealtad de las familias políticas, las clientelas electores y sociales y las corporaciones de intereses ubicadas en el territorio.

La pérdida de la presidencia de la República en el año 2000 supone la entrada en un segundo periodo, que se caracteriza por una transformación profunda de la organización del PRI y de la relación entre las dirigencias estatales y las nacionales. Éstas pierden sus facultades de correas transmisoras de las decisiones presidenciales y aquéllas adquieren un grado de autonomía mayor que incluye más fortaleza a la hora de nombrar los candidatos a la gubernatura y otros puestos de representación popular y administrativos. Lo cual no quiere decir, por lo menos no en Hidalgo, que la dirigencia nacional del PRI, aliada con el gobernador saliente, elijan quien se va a presentar por el partido a la elección de la máxima posición política a nivel estatal.

En el sentido señalado, el actual gobernador, Francisco Olvera Ruiz (2011-2016) fue una apuesta de Osorio Chong, exgobernador de Hidalgo y actual Secretario de Gobernación a nivel federal, y de Beatriz Paredes Rangel, expresidenta del PRI a nivel nacional y embajadora en Brasil. Mientras, Murillo Karam, exgobernador relevante del Estado y anterior Procurador General de la República, apoyó a otro candidato perteneciente al Grupo Huichapan, José Antonio Rojo García de Alba, hijo de Jorge Rojo Lugo, quien retiró su precandidatura.

Por otro lado, los gobernadores y representantes adquirieron mayor importancia y autonomía, al tiempo que los sectores corporativos la perdieron, quedando como residuos para la obtención del voto (Galindo, 2007). Al respecto, la estructura jerárquica del PRI hegemónico se adaptó a los nuevos tiempos de pluralidad política. Si bien es cierto que en Hidalgo no se dio esta pluralidad, alternancia tampoco, el orden de dominación-dominio de

¹⁰ Manuel Sánchez Vite promovió a su amigo Otoniel Miranda a la gubernatura del Estado de Hidalgo, el cual ocupó el cargo del 1 al 28 de abril de 1975, siendo destituido por el Senado de la República a través de la figura de desaparición de poderes en el Estado.

la estructura intermedia que caracterizaba jerárquicamente al partido a nivel de relación presidencia-dirigencia nacional y dirigencia estatal quedó totalmente trastocado.

Como señala Galindo (2007): “Es a partir de tres ejes: los espacios, el discurso y la libertad de los actores para negociar la defensa de sus intereses; donde encontramos la clave para explicar la configuración topográfica de las redes de poder que se presentó en el PRI después de la alternancia” (p. 7).

En esta nueva reconfiguración, los grupos priistas estatales fueron en parte autónomos y en parte sujetos a la disciplina política emanada del Consejo Ejecutivo Nacional (CEN). La figura de los gobernadores se volvió clave en la nueva reconfiguración del Revolucionario Institucional, adquiriendo relevancia en las decisiones partidarias a nivel nacional.

Hidalgo continuó siendo un bastión priista y un Estado que votaba mayoritariamente por los candidatos de este partido. Esto, como es obvio, favoreció a los priistas locales que tras volver el PRI a los pinos, en 2012, ocuparon puestos importantes en la administración Federal. En este sentido, el exgobernador de la Entidad, Miguel Ángel Osorio Chong, es el actual Secretario de Gobernación y el ex Procurador General de la República es otro exgobernador de HIDALGO, Jesús Murillo Karam.

Sobre el voto priista en la Entidad es suficiente observar los resultados electorales de las distintas elecciones desde el 2000. Si bien es cierto que los priistas han perdido votos todavía son el partido predominante en Hidalgo y ello a pesar de las rupturas que han sufrido: la salida de José Guadarrama Márquez, en el 2003, al PRD como la más importante. También el PRI hidalguense ha tenido que afrontar la coalición de sus opositores más destacados en la elección a gobernador de 2010, que estuvo a punto de costarle la gubernatura.¹¹

Esta predominancia priista en Hidalgo es especialmente significativa en el parlamento local y en las elecciones a diputados federales y senadores¹². A nivel de elecciones municipales esto varía, pues hay municipios importantes del Estado que ya han tenido alternancia, es el caso de Tulancingo y Pachuca, aunque esta última sólo en una ocasión.

¹¹ El Pan, el PRD y Convergencia se unieron en la Coalición “Hidalgo nos Une” que presentó como candidata a Xóchitl Gálvez. La coalición se quedó muy cerca de ganar la elección (45.14% frente al 50.28%). Esto pese a la campaña de desprestigio a la que se vio sometida la candidata por parte de los medios gubernamentales.

¹² En la última elección a diputados federales, junio de 2015, se llevaron 9 de los 11 puestos disponibles, ganando todos los de Mayoría Relativa.

Este panorama hegemónico del PRI cambia en las elecciones de 2016 en los ayuntamientos, donde perdió municipios tan importantes como Pachuca y Mineral de la Reforma, además de otros, lo que ha supuesto que sólo gobernará en 22 municipios mientras que en 2011 lo hacía en 44, incluida Pachuca. En el parlamento sigue teniendo mayoría absoluta¹³, aunque con sus aliados: 7 por Mayoría Relativa en solitario y 5 más en coalición con el PVEM y Nueva Alianza; 3 por Representación Proporcional en solitario, es decir, 15 a los que se pueden sumar otros dos en solitario del PVEM y Nueva Alianza. Para la gubernatura pudo obtener una victoria amplia en alianza con Nueva Alianza y el Partido Verde Ecologista Mexicano, aunque en este caso salió favorecido al no repetirse la coalición entre el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD). También le ayudó la escisión de éste último, que implicó que se presentará, por primera vez, un nuevo partido de izquierdas: El Movimiento de Regeneración Nacional. Con la hipotética suma de votos de estos tres partidos en una coalición, el PRI hidalguense hubiese perdido la elección por primera vez en su historia. Pero claro, eso no se dio.¹⁴

Los resultados electorales del PRI en Hidalgo tienen su explicación, en buena medida, en el carácter preeminentemente rural y de cacicazgo de los ámbitos políticos y electorales del Estado. En este sentido, (Lizama & Badillo, 2015) nos dicen que:

La influencia del caciquismo en la selección de candidatos del PRI es de mayor intensidad en el Estado de Hidalgo, ya que aún persiste la estructura política-partidista dominada por los caciques provenientes especialmente del mundo rural, entre los casos emblemáticos destacan: los Rojo, los Austria, los Fayad, los Nochebuena, entre otros (...) En el Estado de Hidalgo los caciques han desenvuelto su poder político, social y económico formando grupos de poder para disputar tanto al interior como al exterior del PRI la selección de candidatos afines. Esto generó una estructura política marcada por la presencia de grupos de poder [La Joya, Huichapan, Ixmiquilpan y Huejutla, entre otros] afianzados por lazos familiares, vínculos económicos y relaciones clientelares con sectores políticos y sociales (p. 59).

La pérdida de centralidad del PRI nacional en Hidalgo no lo fue. Este Estado siguió manteniendo su carácter aglutinador de los cacicazgos locales, mismos que siguieron encontrando en este partido la plataforma adecuada para la defensa de sus intereses. Esta fusión entre las élites agrarias de la Entidad y el Revolucionario Institucional, en un Estado predominantemente rural, explica en buena medida la predominancia en Hidalgo del PRI y

¹³ Recordemos que el Parlamento hidalguense está constituido por 30 diputados y que, por tanto, la mayoría absoluta se sitúa en 16.

¹⁴ El Instituto Estatal Electoral de Hidalgo (s.f.) nos da cuenta de los diferentes resultados aquí comentados. Las elecciones de 2016 tienen la novedad de las candidaturas independientes, y de hecho éstas ganan 3 curules en el Congreso Local.

que en esta Entidad nunca haya ganado las elecciones a gobernador o a diputados locales ningún otro partido.

2. Principales partidos de la oposición 1988-2016

La reforma electoral de 1977 permitió cierta apertura en el régimen autoritario de partido único y oposición testimonial que predominó en México desde los acuerdos post-revolucionarios que siguieron a los magnicidios de los principales actores de la Revolución.¹⁵ Es a partir de la década de 1980 que se abren espacios de representación parlamentaria federal y estatal, pero sobre todo a nivel municipal, a un partido eternamente en la brega crítica del sistema político: el PAN y a un partido de nuevo cuño surgido de las corriente democrática del PRI, partidos de izquierda y movimientos sociales: el PRD.

En Hidalgo es a partir de esa década de los 80 que podemos encontrar a panistas como diputados en el Congreso Local. Este hecho es importante en varios aspectos. En primer lugar, porque abre voces críticas del ejecutivo que efectúan labores de control, aunque mínimas, al gobierno estatal; en segundo lugar el obtener puestos de representación en la Cámara de representantes del Estado amplía de forma sustantiva los canales de comunicación del partido con el electorado hidalguense; por último, y en el orden de agentes predominantes dentro del partido, el acceso a posiciones políticas propicia la llegada de personas con capital económico y social al PAN hidalguense, los llamados neo-panistas, que empiezan a conformar dentro del partido una clase política en ciernes.

En la década de los 90 encontramos una segunda etapa del panismo hidalguense, misma que se caracteriza por buenos resultados electorales¹⁶ y la falta de unidad interna y de cuadros políticos competitivos a nivel estatal. Con la llegada del nuevo siglo se inicia una nueva etapa del panismo en la Entidad que se caracteriza por la pérdida de votantes y posiciones en la Asamblea Local y en los municipios, lo cual se debe al desgaste propio que

¹⁵ La reforma electoral de 1977, Ley de organizaciones políticas y procesos electorales (LOPPE), “amplía la oportunidad para que las fuerzas políticas que no contaban con representación alguna fueran incluidas en la toma de decisiones mediante la designación de legisladores de representación proporcional” (García, 2014, p. 8)

¹⁶ Al final de este periodo, concretamente en las elecciones municipales de 2000, José Antonio Tellería Beltrán, por el PAN, se convierte en el presidente municipal de la capital de Hidalgo, Pachuca de Soto. En 2016 su hermana, Yolanda Tellería Beltrán, también por el PAN, vuelve a ganar en este municipio, el más importante del Estado. Sólo en estas dos ocasiones el PRI ha perdido la elección de este ayuntamiento.

tiene este partido en el ejercicio del poder a nivel federal¹⁷ y a la separación de su cargo y del partido, por motivos de enfermedad, de quién empezaba a aglutinar a su alrededor el liderazgo del panismo hidalguense, José Antonio Tellería Beltrán, a la sazón alcalde de Pachuca de Soto.

El PRD inicia su trayectoria en 1989, antes de eso sólo podemos hablar de una izquierda política fragmentada en partidos diversos, tales como el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el Partido Mexicano Socialista (PMS) y el Partido Comunista Mexicano; así como en movimientos sociales que actuaban fuera de la institucionalidad vigente. La diversidad que dio origen a este partido ha marcado su trayectoria de división interna que llegó a la gran escisión que dio Origen al Partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)¹⁸ en 2014.

Este origen diverso propició una etapa prolongada de liderazgos fuertes a nivel nacional, como fueron el de Cuauhtémoc Cárdenas y el de Andrés Manuel López Obrador, seguida del dominio de la estructura del partido por dirigentes como Jesús Ortega y Jesús Zambrano. Lo cual no quiere decir que el partido no padeciera constantes conflictos entre las distintas corrientes que lo conforman, lo que se replicó a nivel del Estado de Hidalgo como veremos más adelante.

Con respecto a Hidalgo podemos establecer tres etapas que poseen entre ellas semejanzas pero también diferencias significativas que hacen posible su clasificación por separado. En la primera de ellas, la que abarca la década de los 80 y termina con la fundación del partido en 1989, encontramos una izquierda fragmentada y sin apenas presencia institucional y muchas veces confrontada con el PRI a través de los instrumentos de lucha propios de los movimientos sociales tradicionales. Este periodo inicial de pre-conformación del partido es importante en el sentido de que distintos actores adquirieron experiencia y capital político que después les permitieron consolidarse en liderazgos de corrientes dentro del PRD estatal.

¹⁷ Vicente Fox gana las elecciones a la presidencia de la República en el año 2000.

¹⁸ MORENA se convirtió en partido político el 9 de julio de 2014 tras el reconocimiento del Instituto Nacional Electoral (INE). Su asamblea constitutiva se celebró el 25 de enero de ese mismo año. En las elecciones de 2015 obtuvo buenos resultados, restándole votos y fuerza política al PRD de manera substantiva a nivel de diputados federales, en los estados y en los ayuntamientos.

La segunda etapa, década de los 90, se caracterizó por la pugna entre actores relevantes del perredismo hidalguense, cuya fuerza radicaba más en sus relaciones con la dirigencia nacional que en posiciones de representación ganadas en las urnas. Todo ello derivó, ya en una tercera etapa, en la falta de dirigencia del partido por dos años y en la entrada del Frente Democrático Hidalguense, procedente de una escisión del PRI local, cuyo máximo dirigente, José Guadarrama, adquiriría un liderazgo significativo en el PRD de Hidalgo.

2.1 El Partido de Acción Nacional en Hidalgo 1988-2016

Fue tras la reforma electoral de 1977, implementada en Hidalgo en 1981, que el PAN alcanzó una posición en el Congreso local, misma que ocupó Jorge Humberto Salinas Rojas, quien fue sustituido, tras su fallecimiento, por su suplente Claudio Tapia Nava. Mientras que en las municipales (periodo 1982-1985) el panista Enrique Pichardo Ramírez se convirtió en el primer regidor de minoría de la oposición en el municipio de Pachuca. Constatar que en estas elecciones el PRI ganó todos los ayuntamientos. En las elecciones federales a diputados para el periodo 1982-1985 el PAN hidalguense ganó, también por primera vez, un curul mediante el sistema de representación proporcional; el cual recayó en Arturo Trujillo Parada, un viejo militante panista.

Estos primeros puestos de representación obtenidos por el PAN son un gran logro sin duda, pero muestran exactamente la marginalidad de este partido como fuerza política competitiva real en el Estado de Hidalgo a inicios de la década de los 80. Esto se corrobora también por el hecho de que sus adeptos fueran muy minoritarios. Una decisión del presidente José López Portillo vino a cambiar esta situación. En efecto, la nacionalización de la Banca, ocurrida en 1982, significó la llegada al panismo hidalguense de un nuevo tipo de militantes. De esta forma, de 1983 a 1988, como consecuencia de la politización de una parte del empresariado descontenta con el priismo, se unen al PAN de Hidalgo pequeños comerciantes, lo que acaba alterando: la composición interna del partido, de su dirigencia y las formas de organización, así como sus objetivos y estrategias políticas.

Es en el periodo indicado cuando se unen al partido actores que van a ser relevantes por largo tiempo en el ámbito del panismo hidalguense. Conformaran un grupo al que se denominará neo-panistas. Ocuparán los miembros de este grupo posiciones relevantes a nivel

del Comité Directivo del Estado y posiciones como diputados locales y federales, y como senadores. Los más relevantes de este grupo son: Adrián del Arenal, Hugo Meneses Carrasco y Benigno Aladro, quien se unió al PAN en 1990. Todos ellos tienen una procedencia similar, el empresariado y sus órganos de representación¹⁹, y buscan el crecimiento del partido.

Algo importante a destacar de esta llegada de los neo-panistas a Hidalgo es que ésta no se produce a través de las oficinas locales del partido sino a través del Comité Ejecutivo Nacional (CEN). Esto significará en la práctica un conflicto permanente entre éstos y los viejos panistas arraigados en la Entidad. También mostrará la escasa importancia del Comité Local del partido, dirigido por los panistas tradicionales, en la designación de cargos del partido y candidatos a los puestos de representación. En este sentido:

Es precisamente en los cargos del Comité Regional y las designaciones para diputados donde se verían las diferencias entre los panistas de tradición y los nuevos panistas, quienes como ocurre a nivel nacional desplazaron a parte de los viejos miembros o convivieron en una no siempre tersa relación (Gaytán, 2006, p. 68)²⁰.

De esta “no siempre tersa relación”, de la que nos habla Gaytán, es significativa la disputa mantenida por Adrián del Arenal, a la sazón dirigente local, con el anterior dirigente, Jacob Arteaga. Lo significativo de la misma es que supuso que el partido no presentara ningún candidato a la elección de Gobernador de 1986. En la siguiente elección, la de la legislatura local 1987-1990, el PAN obtuvo un diputado por representación proporcional. Este puesto lo ocupó un miembro del panismo tradicional: Enrique Pichardo Ramírez.

La entrada de la década de los 90 coincidió con el reacomodo de las diferentes fuerzas existentes al interior del panismo hidalguense. Este reacomodo, que no se dio sin conflicto, supuso la pérdida de fuerza del panismo tradicional –doctrinario- y el alza de los actores políticos que representaban al neo-panismo. En la primera elección a la legislatura local (1990-1993) el PAN sólo logró un curul, que ocupó Hugo Meneses Carrasco, perteneciente al grupo de los neo-panistas. En la siguiente elección a diputados federales (1991-1994) fueron elegidos, por el principio de representación proporcional, Adrián del Arenal y

¹⁹ Tanto Meneses como Aladro fueron presidentes de la COPARMEX en Hidalgo. Pese a ello su inclusión al partido se debe más a una reacción personal contra la política económica del gobierno priista que a una representación del empresariado hidalguense, que en su mayoría seguía viendo ventajas en su apoyo al PRI.

²⁰ Gaytán (2013) hace un exhaustivo repaso a las élites partidarias de la oposición en Hidalgo a través de una búsqueda hemerográfica pormenorizada y entrevistas en profundidad a destacados líderes del PAN y el PRD en el periodo que estudia.

Benigno Aladro²¹, también neo-panistas. Lo importante aquí es que estas candidaturas fueron decididas por el CEN y no por el Comité Local, con escasa fuerza en ese momento para tomar decisiones sobre candidaturas importantes.

Los panistas tradicionales, más doctrinarios y menos pragmáticos que los neo-panistas, obtienen una pequeña compensación al obtener uno de sus dirigentes destacados, José Alejandro de Jesús Fosado Martínez, uno de los dos puestos obtenidos por el partido en el legislativo local. En resumen:

..., se puede corroborar que en efecto en esta etapa del partido, en especial de 1990 a 1994, varias candidaturas con posibilidades de triunfo fueron atribuidas a miembros del neo-panismo, en particular las de representación proporcional, en perjuicio de antiguos militantes que debieron de conformarse con posiciones de menor nivel, situación que los hizo sentir desplazados, originando inconformidades... (Gaytán, 2013. p. 90).

De nuevo hubo conflicto en las elecciones de 1996, con acusaciones públicas de Jorge Salinas Silva, de los panistas tradicionales, de que Carrasco, Aladro y Fosado, neo-panistas, se apoderaban de los nombramientos del partido a las plurinominales. Contrariamente a lo que se podía esperar de estas acusaciones, las elecciones a diputados locales (1996-1999) supusieron un triunfo para los viejos panistas, quienes ganaron dos curules. Además, uno de los suyos, Alejandro Fosado, ocupaba la dirigencia del partido en Hidalgo.

Las desavenencias entre neo-panistas y panistas tradicionales se agravaron en 1997 ante las elecciones a diputados federales. El desacuerdo llegó hasta tal punto que dos de los primeros, Adrián del Arenal y José Antonio Tellería, tomaron las instalaciones del partido.²² La causa de la controversia fue la imposición del dirigente local, Alejandro Fosado, de los candidatos, misma que se reflejaba en la elección de su esposa, Irma Beatriz Chávez Ríos.

Curiosamente, en esas mismas elecciones el panismo tradicional de Hidalgo dio una muestra de pragmatismo al elegir como candidato para el distrito IV, con cabecera en Tulancingo, a una persona popular pero ajena al partido, al cantante Francisco Berganza Escorza, quien ganó su curul por mayoría relativa, siendo el primero en hacerlo en Hidalgo. Esta victoria lo convirtió en el candidato a la gubernatura del Estado en 1999 por el PAN-PVEM, la cual perdió ante el priista Manuel Ángel Núñez Soto. El compromiso de este

²¹ Aladro se presentó a la candidatura a Gobernador en 1993, perdiéndola frente a Jesús Murillo Karam. Gana, sin embargo, un curul al Senado por el principio de primera minoría en 1994.

²² El CEN del PAN suspendió a Tellería y a del Arenal de militancia por un año.

personaje externo al PAN tuvo su fin poco después de perder la elección a la gubernatura, al afiliarse al PRI y sumarse a su bancada, uniéndose a la campaña presidencial del priista Francisco Labastida. Un error de cálculo, sin duda, pues en esas elecciones ganó el PAN, dándose por primera vez en el país la alternancia a nivel de presidencia de la República.²³ Pese a perder la gubernatura, el panismo obtuvo muy buenos resultados en las elecciones al Congreso Local que se celebraron ese mismo año. Al respecto, ganó 2 curules por mayoría relativa, correspondientes al distrito de Pachuca Oriente y a Tulancingo. También obtuvo cinco diputados por el principio de representación proporcional.

El año 2000 vino marcado por el triunfo del PAN en la elección presidencial y a nivel del panismo hidalguense por la victoria de José Antonio Tellería en las elecciones municipales correspondientes al municipio de Pachuca de Soto. A la postre, este hecho marcaría desde entonces la historia y personajes del panismo en esta Entidad federativa. Fue el ejercicio de gobierno, con la conformación de un equipo de trabajo profesional, bajo el liderazgo de Tellería, el que propició la conformación de un grupo nuevo de dirigentes panistas dentro del Estado. Entre ellos, destacamos a: Gloria Romero León, esposa del alcalde, Marisol Vargas Bárcena²⁴, Rodolfo Alejandro Chavero Bojórquez, Guillermo Galland Guerrero y Alejandra Villalpando Rentería. Ellas y ellos ocuparían puestos relevantes en distintos niveles: de partido, de representación local, estatal o nacional.

No le fue tan bien al panismo hidalguense en las elecciones a diputados locales celebradas en 2002, en las que perdió los diputados de mayoría relativa obtenidos y uno de los de representación proporcional obtenidos, es decir, ganó sólo cuatro curules frente a los siete ganados en la anterior elección. Le fue mejor en las elecciones municipales, en las que ganó 23 presidencias. Ello fue debido más que a méritos propios a dos hechos que marcaron esos comicios: escisiones internas del PRI en los municipios en contienda y conflictos en el PRD que originaron que no registrara candidatos con posibilidades en 23 municipios.

En la elección de 2003 para diputados federales el PAN hidalguense sólo obtuvo dos diputados por representación proporcional y ninguno por mayoría relativa. La elección a

²³ Berganza Escorza se postuló en 2006 por la Coalición por el Bien de Todos con Convergencia a Senador por Hidalgo. En 2010 se postuló a gobernador de Hidalgo por Convergencia y en 2016 lo volvió a hacer por el PAN.

²⁴ En 2002 ocupaba el puesto de presidenta del Consejo Estatal del PAN. En las elecciones a diputados locales celebradas ese año algunos panistas hidalguenses la acusaron de querer imponer los candidatos al distrito I y II de la capital.

2005 a gobernador vuelve a tener elementos de conflicto y controversia en este partido, puesto que varios panistas fueron acusados de apoyar al candidato de otro partido, concretamente a José Guadarrama, ex-priista que se presentó por el PRD. A favor de esta acusación está el hecho de que el presidente del PAN en Hidalgo, Guillermo Galland, trabajó por obtener una alianza con el PRD y que el coordinador de la campaña de Guadarrama fuera Natividad Castrejón, al que se identificaba con Tellería. En resumen, el candidato a gobernador por el PAN en esta elección, José Antonio Haghenbeck Cámara, no parecía tener el apoyo de la dirección del partido a nivel local ni la de importantes líderes panistas hidalguenses. En ese mismo año, el PAN perdió posiciones en las elecciones celebradas para elegir representantes a diputados locales (2005-2008). Sólo pudo obtener dos curules de representación proporcional: Rodolfo Chavero, vinculado a la administración de Tellería, y Beatriz Chávez, esposa del líder del panismo tradicional Alejandro Fosado.

El periodo postelectoral de la elección a gobernador y diputados locales vino marcado por nuevos conflictos dentro del partido, que se enmarcaron en la elección interna de planillas para las elecciones municipales que se celebrarían en noviembre de 2005. Al respecto:

El proceso interno estuvo plagado de acusaciones cruzadas al interior del PAN, entre ellas que el partido se encontraba secuestrado por un grupo encabezado por Alejandro Fosado Martínez, Irma Chávez Ríos y Raymundo Bautista Pichardo, secretario general del PAN en Hidalgo, los primeros dos esposos, quienes a su vez, se dice, mantienen como rehén al presidente del partido, Guillermo Galland Guerrero. Por ejemplo, la familia Pichardo contaba como regidores a Enrique Pichardo, padre, su esposa, su hijo Raymundo y la esposa de este (Vía Libre, 2005, citado por Gaytán, 2013, p. 97).

En las elecciones federales a diputados y a senadores de 2006 el PAN hidalguense obtuvo malos resultados, pues no obtuvo ningún senador y sólo ganó un curul para el Congreso de Diputados por mayoría relativa en el distrito VI correspondiente a Pachuca, puesto que recayó en Daniel Ludlow Kuri²⁵, casado con una hermana de José Antonio Tellería, Yolanda Tellería Beltrán²⁶. Lo curioso de la elección de este candidato es que se dio a través de una convocatoria interna del CEN panista en la que compitió con Jorge Moctezuma. En la misma se evaluó la trayectoria y carrera dentro del PAN y se realizó una entrevista.

²⁵ Daniel Ludlow fue anteriormente priista y encargado de despacho con el gobernador Núñez Soto.

²⁶ Yolanda Tellería ganaría la presidencia municipal de Pachuca en la elección de 2016.

El PAN en Hidalgo se ha caracterizado por marcadas diferencias entre sus grupos internos, diferencias que en muchas ocasiones han acabado saliendo al exterior en formas de conflictos irresolubles que tienen su origen en una lucha encarnizada por el control del partido a nivel local. Esto volvió a ocurrir en diciembre de 2014 y marcó la campaña a diputados federales de 2015, donde el PAN consiguió sólo un curul plurinominal.

El conflicto que sufren los de Acción Nacional en estos últimos años en Hidalgo no es distinto al que hemos explicado para periodos anteriores. Éstos no han permitido en ningún momento consolidar un liderazgo fuerte, con una unidad en torno a él, que pudiera hacer frente electoralmente al PRI. Claramente lo vimos en la elección de 2015, en la que el PAN fue de los últimos partidos en lanzar sus candidatos y en el que su dirigencia estatal declinó la elección de los mismos en favor del CEN nacional. Sin embargo, pese a lo que cabría esperar, en 2016 este partido remonta y obtiene 16 alcaldías y 5 diputaciones por Mayoría Relativa y 2 por Representación Proporcional (Instituto Estatal Electoral de Hidalgo, s.f.).

2.2 El Partido de la Revolución Democrática en Hidalgo 1988-2016

Los inicios del PRD en Hidalgo vienen marcados, al igual que a nivel nacional, por el origen diverso de los actores que lo componen, mismos que pese a unirse en un partido no renuncian a los respectivos programas propios o de las organizaciones de su procedencia, lo cual fragmenta al partido en múltiples corrientes desde el primer momento. La amalgama se da, sin embargo, en torno a un liderazgo nacional fuerte, el de Cuauhtémoc Cárdenas, y a una ideología de izquierda más o menos radical dependiendo de la corriente.

De la diversidad de procedencias y actores principales que dan origen al PRD hidalguense da cuenta la siguiente tabla.

Tabla 1. Procedencia y actores fundadores del PRD hidalguense

PROCEDENCIA	ACTORES
<ul style="list-style-type: none"> Consejo Central de Lucha del Magisterio en Hidalgo (CCLMH) 	<ul style="list-style-type: none"> Roberto Meza García* Armando Zea Martínez Pablo Arteaga
<ul style="list-style-type: none"> Partido Revolucionario Institucional 	<ul style="list-style-type: none"> Moisés Rivera Espinoza Sabino Juárez Corona Fermín Contreras Cabrera Luis Roche Carrascosa Josefina González Francisco Sevilla Cárdenas César Buenrostro
<ul style="list-style-type: none"> Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo 	<ul style="list-style-type: none"> Alfredo Rivera Flores Miguel Ángel Serna Francisco Patiño Cardona* Teresa Samperio León*
<ul style="list-style-type: none"> Corriente Cristiana (CC) 	<ul style="list-style-type: none"> José Fosada
<ul style="list-style-type: none"> Partido Mexicano Socialista 	<ul style="list-style-type: none"> Isidro Pedraza Chávez** Francisco Ortega Sánchez** Ricardo Ferrer Bernal***

Fuente: Elaboración propia a través de la relación efectuada por Samperio, 2012 (citada por Gaytán, 2013, p. 71).

* También militaba en el Partido Comunista Mexicano (PCM).

** También militaba en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST)

*** También militaba en el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP)

La historia del perredismo hidalguense vendrá marcada por la diversidad de corrientes señaladas, las cuales buscarán ganar posiciones de liderazgo dentro del partido, a nivel local y nacional, que les permitan obtener candidaturas de representación institucional con posibilidades de triunfo, por un lado, y reconocimientos del propio partido, por el otro. Estas ganancias percibidas por la militancia adherida a las diversas corrientes harán que el campo de juego del PRD hidalguense sea una zona de conflicto permanente, cuyas expresiones más agudas y visibles se dan en los momentos de elección, ya sea del Comité Local del Partido ya de candidatos a los puestos de representación.

Una prueba de lo anterior se da poco después de la fundación del partido, en la elección a diputados locales que se celebró en 1990. En esta elección competían por una única diputación plurinominal Isidro Pedraza y Ciro Bravo. El primero, incumpliendo los acuerdos internos del partido, tomó protesta. Esto hizo que algunos inconformes tomaran y dismantelaran la oficina local del PRD, proclamando como presidente provisional del partido en Hidalgo al propio Ciro Bravo. Desconocían así al presidente del partido en funciones, Ortega Sánchez y a la corriente que representaba. La cuestión se zanjó con la expulsión de Isidro Pedraza.

Ante las elecciones municipales a celebrarse a finales de 1990 volvió a darse un conflicto entre miembros del PRD hidalguense. Se acusaba a los dirigentes estatales Ciro Bravo y Roberto Meza de haber cometido irregularidades en su gestión. Esto hizo que un grupo encabezado por la dirigente Teresa Samperio tomara las oficinas de nuevo. En esa ocasión tuvo que intervenir el líder nacional del partido, Cuauhtémoc Cárdenas, para apaciguar los ánimos.

Las elecciones internas de 1991 para la elección a candidatos a diputados federales supusieron un momento de ruptura en el PRD hidalguense, pues miembros de este partido lo abandonaron para unirse al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM)²⁷. Es el caso de Roberto Meza García, que volvería más tarde al Revolucionario Democrático. En esta elección el PRD de Hidalgo no ganó ningún curul ni por el principio de Mayoría Relativa ni por el de Representación Proporcional.

El Congreso celebrado en 1991 intentó restañar heridas y la vuelta a la institucionalidad perdida. En este sentido, se nombró una nueva dirigencia estatal conformada por Alejandro Hernández, Encarnación Ortiz y Alfredo Olvera. También se restituyó en su militancia a Isidro Pedraza.

En las elecciones a diputados locales de 1993, con un partido con conflictos en su interior, el PRD pudo obtener tres curules por representación proporcional en las personas de Alejandro Hernández, Miguel Ángel Peña y Alfredo Olvera. En las elecciones a gobernador, celebradas ese mismo año, el candidato perredista, Moisés Rivera, quedó lejos del ganador, Jesús Murillo Karam, del PRI. A finales de ese año se celebraron las elecciones para ayuntamientos. En las mismas el perredismo ganó, a través de Luciano Cornejo Barrera²⁸, el ayuntamiento de Tezontepec de Aldama. Este fue el único ayuntamiento, de los 84 que componen la Entidad, donde no ganó el PRI.

Los conflictos señalados en el párrafo anterior se hicieron visibles en la elección de los delegados hidalguenses para el II Congreso Nacional del partido que elegiría al presidente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) para el periodo 1993-1996. Dos corrientes se

²⁷ El PARM en Hidalgo era apoyado por el PRI y formaba parte de su estrategia política y electoral de apoyar formaciones que presentaban candidatos vinculados al priismo. Esto es, se hacía una simulación democrática en toda regla que daba apariencia de competencia electoral. El PARM, de hecho, es el primer partido político en ganar las elecciones en un ayuntamiento hidalguense.

²⁸ Cornejo Barrera haría carrera dentro del PRD, ya que de 1998 a 2001 sería Presidente del Consejo Estatal, puesto en el que repetiría durante el periodo 2005-2008. Sería también diputado local de 2002 a 2005.

destacaron en ese proceso, la dirigida por Teresa Samperio que apoyaba a Muñoz Ledo y la que dirigía Moisés Ribera que prefería a Heberto Castillo. A la postre la elección la ganó el primero. Un conflicto más agudo se dio en las elecciones al Comité Ejecutivo y Consejo Estatal en las que compitieron dos planillas, la dirigida por Miguel Ángel Peña y la encabezada por Cuauhtémoc Fernández. Los resultados de esta elección fueron cuestionados por ambas planillas. Esto derivó en una toma de la dirección por Peña Sánchez, antes de que el CEN diera su resolución. El conflicto se agravó por la decisión de este último de apoyar la candidatura de Moisés Rivera Espinoza²⁹ al Senado. La intervención del CEN no calmó los ánimos, pues su decisión de eliminar la consulta interna para la elección de candidatos internos favoreció a aquellos que ya estaban registrados: Rivera Espinoza, Isidro Pedraza y Francisco Ortega. Esto indignó a un grupo de perredistas hidalguenses que impugnó la candidatura de Moisés Rivera. Éste, sin embargo, fue candidato del PRD por Hidalgo al Senado, perdiendo la elección por primera minoría ante Benigno Aladro, candidato del PAN. Ganó el perredismo hidalguense, sin embargo, un curul bajo el principio de representación proporcional en el Congreso de Diputados (1994-1997). Éste fue a parar a las manos de Francisco Patiño, quien repetiría como diputado en el periodo 2000-2003.³⁰

Las elecciones de 1995 para la elección del Comité Ejecutivo y el Consejo Estatal volvieron a ser conflictivas, puesto que hubo acusaciones de algunos perredistas hidalguenses de que Peña y Olvera maniobraron para que José López fuera elegido para representar al partido en una diputación plurinominal. En esta elección, celebrada en 1996, el PRD ganó cuatro diputaciones de representación proporcional.³¹

Las elecciones del CEN nacional de 1996 marcaron el declive de Moisés Rivera, quien apoyaba a Heberto Castillo, fallecido en 1997, y la afirmación del liderazgo de Isidro Pedraza y Luciano Cornejo que apoyaron a Andrés Manuel López Obrador. Cinco planillas se presentaron para ganar la elección al Comité Estatal de Hidalgo de 1997. La elección la acabó ganando Luciano Cornejo, quien fue presidente estatal del PRD en el periodo 1998-2001. Durante la presidencia de éste tuvieron lugar las elecciones a gobernador de 1999, presentándose como candidato por este partido el conocido periodista Miguel Ángel

²⁹ Rivera Espinoza era cuestionado por los militantes perredista por su cercanía con los priistas hidalguenses.

³⁰ El ingeniero Francisco Patiño se afilió a MORENA en el momento de su fundación (Witvrun, s.f.).

³¹ Destacar que en estas elecciones participó por el PRD Efraín Rocha Pérez, líder del Barzón, quien fue desconocido, por esta candidatura, por la militancia de esta organización en Hidalgo.

Granados Chapa, quien propugnaba un pacto con los panistas que no se dio. La elección la acabó ganando el priista Manuel Ángel Núñez Soto, triunfador en una contienda interna del PRI para elegir candidato.³² En las elecciones al Congreso Local el PRD ganó 3 curules por representación proporcional y ninguno por mayoría relativa.

Las elecciones federales al Congreso de Diputados y al Senado del año 2000 se caracterizaron por el hecho de que el PRD se presentó en coalición con Convergencia para la Democracia (PCD), Sociedad Nacionalista (PSN) y Alianza Social (PAS). Otro aspecto importante de esta contienda fue la presentación de candidatos externos al partido. Respecto a los perredistas hidalguenses, esta elección mostró su debilidad frente al CEN, misma que se visibilizó con claridad por el nombramiento al Senado por Hidalgo de Jorge Silva, quien había hecho toda su carrera política en Puebla y el Estado de México.

La entrada del nuevo siglo no alivia las tensiones internas del perredismo hidalguense. De hecho persisten en el partido las corrientes que luchan por la obtención del liderazgo del partido. Al respecto es significativo que de octubre de 2001 a abril de 2002 no hubiera dirigencia estatal y aún en esa fecha la solución fue tener una dirigencia formada por “delegados especiales” procedentes del partido a nivel nacional. La disputa que mantenían los grupos liderados por dos actores prominentes del PRD hidalguense, Luciano Cornejo e Isidro Pedraza, tenía que ver mucho con esta situación de crisis del partido.

En las elecciones al Congreso Local de Hidalgo de 2002 el PRD obtuvo un buen resultado, pese a no ganar ninguna diputación por el sistema de mayoría relativa. En esta contienda ganó siete diputados por el principio de representación proporcional. Cabe destacar que en esta contienda este partido presentó varios candidatos del Frente Democrático Hidalguense (FDH), o sea vinculados con José Guadarrama. Este buen resultado se atribuyó

³² Esta contienda interna de elección de candidato tuvo consecuencias para el PRI, pero más importantes para el PRD. Nos referimos al hecho de que José Guadarrama acusó al ganador de fraude y terminó por crear el Frente Democrático Hidalguense (FDH), aunque todavía dentro del PRI, hasta 2001. El FDH terminó por integrarse en pocos años como corriente interna del PRD hidalguense, ocupando sus miembros y el propio Guadarrama posiciones importantes dentro del partido, candidaturas en diversas elecciones y puestos de representación. De hecho, José Guadarrama se presentó, no sin una gran polémica, por el PRD a la elección a Gobernador de 2005, misma que perdiera frente al priista Miguel Ángel Osorio Chong. Tuvo más suerte en la elección al Senado celebrada en 2006 en la que obtuvo el curul, por primera fórmula, junto a Francisco Berganza, por segunda fórmula. Señalar que este último fue el candidato del PAN a gobernador en la elección de 1999. Es relevante señalar que en esta elección un ex-priista y un ex-panista ganan por el PRD dos puestos al Senado de la República. En 2016, José Guadarrama Márquez repite como candidato del PRD a la gubernatura de Hidalgo.

en buena medida a estas candidaturas, lo que supuso que su líder reforzara enormemente su posición en el PRD hidalguense.

Los buenos resultados obtenidos en la elección señalada no mejoraron la situación interna del partido. Prueba de ello es que en las elecciones de 2003 a ayuntamientos pudiendo ganar en municipios de la Entidad no lo hicieron al no presentar planillas, lo que fue debido a que miembros del propio partido dificultaron ante el IEE las inscripciones. Fueron 23 municipios de 84 donde el perredismo no presentó candidatos. Esto hizo bajar el número de ayuntamientos gobernados y aumentó de rebote los gobernados por el PAN.

Las elecciones internas para nombrar el Comité Estatal de 2003 volvieron a ser conflictivas por la falta de consenso entre las diversas corrientes perredistas, entre ellas la recién incorporada FDH. No obstante, se llegó a un acuerdo provisional y se nombró como dirigente del partido en Hidalgo a Domitilo Reyes, quien estuvo en el cargo de marzo a noviembre. El nuevo presidente fue Manuel Hernández Badillo, impuesto principalmente por un acuerdo entre las corrientes dirigidas por Luciano Cornejo, Isidro Pedraza, Pedro Porras, Tatiana Ángeles y José López. Sin embargo, el triunfador real de esta decisión fue José Guadarrama, quien impuso como secretario de prensa y propaganda a Nabor Rojas Mancera. Este fungiría en realidad como correa transmisora de las decisiones de Guadarrama al nuevo dirigente del PRD hidalguense.

En 2004 el CEN perredista convocó a la elección de un candidato a gobernador y diputados locales, misma que no se llevó a cabo por presiones de la corriente nueva izquierda, a la que estaba vinculada Luciano Cornejo. Finalmente se acabó realizando una encuesta. Esto no solventó el problema de la candidatura a gobernador, pues una parte de los perredistas tanto en Hidalgo como a nivel nacional se oponían a que José Guadarrama fuera el postulado por el partido. Ante estos problemas, los otros precandidatos nombraron como postulante de unidad a Ricardo Baptista González, quien fuera presidente municipal de Tula. Fue éste quien se registró frente al CEN perredista como aspirante a la candidatura de Gobernador. Curiosamente, el mismo día en que eso sucedía el Comité Ejecutivo Estatal del Partido proponía al CEN que el PRD no presentará candidato a la elección a gobernador y que fuera en coalición con Convergencia, partido que postulaba a Guadarrama. Finalmente, pese a las amenazas de Leonel Godoy de irse del partido si prosperaba esta candidatura, pero con el apoyo decidido de Carlos Navarrete, a nivel nacional, y Luciano Cornejo e Isidro Pedraza,

a nivel local, José Guadarrama fue el candidato para gobernador que apoyo el PRD en Hidalgo. Los hechos descritos tuvieron como consecuencia la consolidación de José Guadarrama como líder emergente del perredismo hidalguense, hecho que marcaría el devenir del partido en esta Entidad federativa, pero que no supondría la unidad de acción en torno a su liderazgo. Hecho que también supuso la renuncia de dos militantes históricos: Alfredo Rivera y Moisés Rivera. A la postre la elección la perdería Guadarrama, ganándola el candidato priista Miguel Ángel Osorio Chong.

En las elecciones al Comité Estatal de 2005 se rompieron las alianzas que existían en torno a la candidatura de Guadarrama, presentándose seis planillas. Resultó electo Luciano Cornejo, repitiendo en este cargo. En las elecciones municipales de finales de ese año hubo disputas por las candidaturas entre varias corrientes del perredismo hidalguense y varios miembros del FDH se retiraron, con lo que la corriente perdió alguna fuerza. No obstante lo cual, su líder, José Guadarrama, fue electo por encuesta para ser el candidato en las elecciones de 2006 para senador frente a Luciano Cornejo, quien declaro haberse equivocado al apoyar su entrada al partido, junto a Irma Eugenia Gutiérrez, quien fuera secretaria de salud en el Gobierno de Jesús Murillo Karam.

Los últimos años del PRD hidalguense vienen marcados por la ruptura del partido por parte de López Obrador, quien transformó su movimiento social en un partido político, MORENA, que le resta voto al ocupar su espacio político, y que provocó la salida de muchos militantes. Ambos hechos pueden constatarse en las elecciones de 2015 a diputados federales, la primera en que MORENA participó.

Este partido se caracteriza en Hidalgo, además, por su fragmentación en grupos, algo que permanece desde su fundación. La fragmentación aludida hace que las diversas posiciones de aquéllos provoquen conflictos continuos entre ellos, lo que da una imagen a este partido de desunión y discrepancia. Esto no favorece que obtenga votos en Hidalgo.

Existe, no obstante, un liderazgo emergente, el de José Guadarrama, proveniente del PRI, que pese a ser en la actualidad el más consolidado no tiene la suficiente fuerza para unificar la toma de decisiones dentro del perredismo hidalguense. Buena prueba de ello es la cantidad de precandidatos (74) en las elecciones a diputados federales de 2015 y que al final los electos fueran desconocidos por el electorado. No obstante, no le fue mal en las elecciones

de 2016 en las que ganó en 15 municipios, 1 diputado por Mayoría Relativa y 2 por Representación Proporcional (Instituto Estatal Electoral de Hidalgo, s.f.).

Conclusiones

En el PRI hidalguense, para el periodo estudiado, destacan la crisis de 2003, con la salida de José Guadarrama al PRD, y la de 2011, una disputa política entre familias priistas locales en las que Francisco Olvera fue apoyado por el Grupo La Joya y José Antonio Rojo García de Alba por el Grupo Huichapan.

El PRI en Hidalgo tiene una estructura fuerte y con influencia a nivel nacional. Esto le ha permitido tener autonomía en la toma de decisiones sobre candidatos en las distintas elecciones, con influencia de su dirigencia local y del Gobernador; pero sólo a partir de la alternancia (elección de 2000 ganada por Vicente Fox) y la pérdida del modelo presidencialista dominante en México, con clara incidencia en las decisiones locales del Presidente de la República priista en turno.

En los partidos de oposición, tanto el PAN como el PRD tienen crisis frecuentes en los periodos de elección de dirigencias y de elección de candidatos a los puestos de representación. Esto nos indica que tienen una estructura local endeble, con dirigencias débiles y cuestionadas y sujetas a los dictados de las dirigencias nacionales, lo que no impide que puntualmente obtengan buenos resultados en distintas elecciones.

Bibliografía

- Ávila, O., 2016. Candidaturas desatan conflictos en partidos. *Excelsior*, 26 agosto.
- Cárdenas, C., 2004. 6 de julio de 1988: el fraude ordenado por Miguel de la Madrid. *La Jornada*, 2 abril.
- El siglo de Durango, 2014. Interviene CEN del PAN conflicto local. *El siglo de Torreón*, 9 setiembre.
- Galindo, A., 2007. *Los juegos de poder y la configuración de redes dentro del PRI en el año 2000*. México D.F., Universidad Autónoma Metropolitana.
- Galindo, A., 2013. *Autonomía y control en los partidos políticos: la trayectoria histórica el PRI en el Estado de Hidalgo*, México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana. Azcapotzalco. División de Ciencias Sociales y Humanidades.

- García, R., 2014. Reformas fundamentales en materia político-electoral. En: A. Paniagua, J. A. Rodríguez, C. Sarabia & É. A. Muñoz, edits. *Vientos de cambio: de la reforma político electoral 2014 a las nuevas formas de hacer política electoral*. Ciudad Juárez: El Colegio de Chihuahua, AMECIP, IPSA, Tribunal Estatal Electoral de Chihuahua, pp. 8-23.
- Gaytán, R., 2006. *Élites políticas en la oposición. El PAN y el PRD en el estado de Hidalgo, 1981-2006*, Pachuca de Soto: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Instituto Estatal Electoral de Hidalgo, s.f. *Procesos electorales*. [En línea] Available at: http://www.ieehidalgo.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=13&Itemid=125 [Último acceso: 30 agosto 2016].
- Lizama, G. & Badillo, P., 2015. Los mecanismos de selección de candidatos en el Estado de Hidalgo: un análisis del Partido Revolucionario Institucional. En: R. Rodarte, ed. *Gobernabilidad y autoritarismo*. Pachuca de Soto: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Oro, L., 2003. *¿Qué es la política?*. Santiago: Ril editores.
- Sánchez, G. N., 2014. *El efecto del poder de los gobernadores sobre la competitividad electoral subnacional en México de 2001 a 2012*. [En línea] Available at: http://bibdigital.flacso.edu.mx:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/3607/Sanchez_GN.pdf?sequence=1 [Último acceso: 22 agosto 2016].
- Sin embargo. Periódico digital con rigor, 2015. "Chapulines": La danza de la ambición. *Sin embargo. Periódico digital con rigor*, 19 enero.
- Taguena, J. A., 2011. El campo político mexicano: evolución y transformación. *CINTEOTL. Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, Issue 13, pp. 1-9.